۞وَقَضَىٰ رَبُّكَ أَلَّا تَعۡبُدُوٓاْ إِلَّآ إِيَّاهُ وَبِٱلۡوَٰلِدَيۡنِ إِحۡسَٰنًاۚ إِمَّا يَبۡلُغَنَّ عِندَكَ ٱلۡكِبَرَ أَحَدُهُمَآ أَوۡ كِلَاهُمَا فَلَا تَقُل لَّهُمَآ أُفّٖ وَلَا تَنۡهَرۡهُمَا وَقُل لَّهُمَا قَوۡلٗا كَرِيمٗا

وَٱخۡفِضۡ لَهُمَا جَنَاحَ ٱلذُّلِّ مِنَ ٱلرَّحۡمَةِ وَقُل رَّبِّ ٱرۡحَمۡهُمَا كَمَا رَبَّيَانِي صَغِيرٗا

الإِسۡرَاءِ: 23-24))

Y Al-lah ha ordenado adorarlo solo a Él y tratar a los padres con amabilidad y respeto. Si uno de ellos, o ambos, alcanzan la vejez en tu presencia, no les digas ninguna palabra de reproche ni les faltes al respeto, y háblales con dulzura [1].

Y trátalos con humildad, apiadándote de ellos, y suplica a Al-lah diciendo: “¡Señor!, sé misericordioso con ellos al igual que ellos lo fueron conmigo cuando me criaron de pequeño”.

 Corán (17:23-24)